

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El 27 de febrero de 1989, estallido social sin explicaciones y Herencia principal del chavismo ¿Saques y anarquía o insurrección obrera contra el capital.

Sutherland, Manuel.

Cita:

Sutherland, Manuel (2009). *El 27 de febrero de 1989, estallido social sin explicaciones y Herencia principal del chavismo ¿Saques y anarquía o insurrección obrera contra el capital. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1210>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El 27 de febrero de 1989, estallido social sin explicaciones y Herencia principal del chavismo. ¿Saqueos y anarquía o insurrección obrera contra el capital?

***Manuel Sutherland**

El internacionalmente conocido “Caracazo” es sin duda una de las insurrecciones populares más fuertes acaecidas en América en los últimos 50 años. Sobre ese evento se han construido y reforzado teorías, pseudo explicaciones y políticas de largo aliento que han abierto la brecha para golpes de Estado (4 de febrero y 27 de noviembre de 1992) y afianzado un clima de ingobernabilidad que allanó el camino para la democracia popular chavista, logrando a su vez, la muerte del histórico bipartidismo en 1998 (socialdemócratas y socialcristianos¹) y una larga ristra de códigos de gobierno que venidos del 27-F, son pautas del gobierno del “progresismo” del siglo XXI.

El 27 de febrero de 1989 marcó un hito en la novel historia del pueblo venezolano, que sin embargo, se ha caracterizado por ser un país de inmensa conflictividad social. El 27 F es como nos comenta el Profesor Miguel Ángel Hernández: “el verdadero punto de quiebre del modelo de Punto Fijo². Aunque ya se venían produciendo expresiones de esta crisis en otros ámbitos, como el electoral, el económico, el social, y en el 92 en el terreno militar”³. Así, Miguel nos resume las breves *explicaciones* acerca del suceso: “el “caracazo” o el “sacudón”, como también se le conoce, es un evento histórico de masas, de carácter espontáneo, sin dirección ni objetivos políticos definidos, pero sí un severo cuestionamiento a un estado de cosas que ya resultaba insoportable para la mayoría del pueblo venezolano”⁴

Acá, expresaremos algunos aspectos que rompen la mitología populista que envuelve al 27 F y sobre el gorilismo de izquierda que se empeña en no aprender nada de lo sucedido. Trataremos de

¹ El Partido Acción Democrática (AD) nació bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez y se desarrolló en el seno de otra dictadura, la de Marcos Pérez Jiménez. La orientación de AD era abiertamente socialdemócrata, eran miembros de la Internacional Socialista y manejaban un programa de un antiimperialismo notable. COPEI era el partido de los socialcristianos, que casi idéntico a AD fungía como la parte más liberal de ambos. Entrambos se alternaron la presidencia de la República por cuarenta años, (1958-1998).

² El Pacto de Punto Fijo, fue un acuerdo de los partidos representantes de la burguesía que querían sellar la alternancia pacífica en el Poder, alejando de la Primera Magistratura al Partido Comunista. Se firma el 31 de octubre de 1958, en la quinta Punto Fijo, propiedad de Rafael Caldera, Copeyano, quien luego de ello pudo ganar la Presidencia de la República 2 veces . El gran caudillo de AD Rómulo Betancourt (quien fue presidente apenas se realizan las primeras elecciones post dictadura) y Jóvito Villaba (miembro del partido URD) son los firmantes.

³ Miguel Ángel Hernández, “27 de febrero de 1989: restablecimiento del orden. 27 de febrero de 2004: brutal represión” Publicado el martes 20 de febrero de 2007 y disponible entero en: http://miguelaha.blogspot.com/2007/02/27-de-febrero-de-1989-restablecimiento_20.html

⁴ *Ibíd.* Cit. II

escudriñar una explicación coherente, que mediante la investigación fáctica, arroje ciertas luces para comprender el fenómeno en toda su amplitud. Igualmente se desea buscar un hilo conductual que encamine la fenomenología del suceso hasta la actual administración política que tenemos en Venezuela, rastreamos en la actualidad las huellas que nos marcaron socialmente desde ese instante en donde la muerte de 3000 personas y el olor a crimen hicieron de los 80 la década de mayor retroceso político en el país. No por nada, el órgano oficial del Partido Comunista “L’Unita” afirmó en su editorial que:”Venezuela cayó en su segunda grave crisis de sus historia democrática. A la crisis económica, provocada por la caída de los precios del petróleo, se le añade su peor crisis social”

El contexto internacional y el ahogo de la dinámica de acumulación rentística venezolana

Venezuela dentro de poco será catalogada como la primera reserva mundial de petróleo, la “fertilidad” de sus pozos y la facilidad de extracción permitieron que tras duras luchas, se nacionalizase precariamente la explotación de hidrocarburos y el país viviera épocas donde la burguesía y las capas medias pudieron hacer del derroche, la suntuosidad y la chocarrería su *leit motiv*. Los años de recuperación del capitalismo 60-70 y hasta la depresión mundial del 71-74, le dieron al país cierta estabilidad bajo las democracias asesinas devenidas del Pacto de Punto Fijo. Se cuenta por miles el número de desaparecidos de la lucha que sostuvo el Punto Fijismo contra la izquierda nacional, y con especial énfasis contra el Partido Comunista, quien se fue en su mayoría hacia la lucha armada, y sufrió el extraño fenómeno de la *subida* del ejército a las montañas y la masacre de casi todos los guerrilleros.

Las crisis energéticas y la construcción de la OPEP le dieron a Venezuela la posibilidad de captar rentas diferenciales de gran magnitud, que se tradujeron en bonanza efímera y una especie de pacto social donde a pesar de haber mucha pobreza, había capas medias muy gastadoras que drenaban la renta en importaciones suntuosas, mediante monedas sobrevaluadas y un gasto público asistencialista y populachero. Es sabido que la marca de Champaña Crystal de Moet Chandon (de las más caras del mundo), de Francia reportó que la Discoteca *Paladium*, en Caracas, fue el local que más vendió su producto fuera de Francia, de hecho invitaron a los dueños del local a un paseo por la Ciudad de las Luces. En Venezuela había vuelos diarios a Miami, donde el venezolano compraba compulsivamente, y era famoso por la frase: “está barato dame dos”.

El consumismo (que el chavismo se lo achaca a toda la población sin distinción de clases sociales) fue una cultura proveniente de esas épocas, donde la sobrevaluación fue una manera efectiva de drenar los dólares, que el portento rentístico le regaló a la burguesía y sus servidores directos. La sobrevaluación aún se mantiene en el chavismo, el tipo de cambio (2009) reafirma la

noción gastadora, que aunada a una inflación promedio anual de 30% y tasas de interés reales negativas, incitan a la gente a gastar, para protegerse de la pérdida de valor, de esa fetichizada mercancía dinero, que según Marx es el resumen de todas las relaciones sociales del sistema, portables en una cartera⁵.

En los dorados 70 e inicios de los 80, los venezolanos eran muy conocidos en el mundo por sus millonarias compras y dineros tirados a la basura. Esa destrucción de la renta en lo más frívolo del consumo, colaboró al estancamiento y lumpenización transversal de la sociedad, donde la lectura, la educación y la formación era aplastada por la puerilidad consumista. De allí, la estadounidense (EEUU) tan grande que subsiste en el país, y que sorprende a propios y extraños. Las formas de clientelismo político, la “compra” de cuadros políticos y la maraña de redes corruptelas en post de captar la renta hicieron de la burguesía venezolana una de las más atrasadas de América, la cual reconcentró en las finanzas y la importación sus principales negocios.

Así las cosas, los fallidos procesos de sustitución de importaciones y de la defensa a la Industria Nacional, fueron de los casos de Corrupción más grotescos del país. Se podría afirmar con toda certeza que los créditos blandos y subsidios fueron entregados directamente a la burguesía criolla en post de retiros dorados y fiestas suntuosas. No por nada, en el 2009 aún se importa cerca del 70% de lo que se consume. El petróleo, que mató al agro criollo, en esa célebre decisión de Juan Vicente Gómez, de revaluar la moneda, hizo que actualmente la producción agrícola-ganadera, ni siquiera se mida como actividad en la cuenta del PIB.

El escritor J.R. Zambrano nos comenta con meridiana claridad que:

“El peculado, que llega a magnitudes astronómicas, ha impedido el empleo de los gigantescos presupuestos en el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares...el sorprendente fortalecimiento de la oligarquía monopólica, en asociación con las transnacionales, ha profundizado la brecha entre una minoría opulenta y una mayoría cada vez más miserable y desvalida”⁶

Ese “paraíso” sufrió un serio revés con la crisis de los 80. Los aumentos en la tasa de interés, el excesivo endeudamiento (e incluso calificado por los más moderados como antipatriótico) y la baja de los precios de los hidrocarburos (por la contracción de la demanda mundial, bajaron de 30USD a 10USD en el fatídico año 83) revierten los “oasis” de la acumulación rentística y muestran de

⁵ Ver Capítulo II, Tomo I de la sección del Dinero de los *Grundrisse, Elementos para la crítica a la Economía Política*

⁶ J.R. Zambrano, *Causas de la Insurrección del 27-28 de febrero y los primeros días de marzo*. Revista Cantacalero, Suplemento del CC del PCV, Mayo 1989, Pág. 3.

llo la miseria e incapacidad de la Burguesía Nacional para llevar adelante las tareas de desarrollar las fuerzas productivas y mantener los niveles de crecimiento. La burguesía dio todo lo que pudo dar, bajo esas condiciones; y las contradicciones estallarían de un modo más dramático del imaginado.

La extorsión de la deuda

Los huecos fiscales empujaron a que del año 75 al 80, la deuda externa creciera en casi 600%, causando que Venezuela entrase en moratoria de pagos en los años 1983 y 1988. La tasa de interés estadounidense que en el año 77 se ubicó alrededor del 5%, subió para 1981 a un impagable 19%, haciendo que de la receta del servicio de la deuda (interés + capital) ni siquiera el interés pudiera remunerarse y la deuda creciese en magnitudes faraónicas. Las políticas fuertemente contractivas de la administración Reagan, destruyeron las posibilidades de pago en el país. Ah, pero, por si fuera poco, las corredoras de riesgo (ahora quebradas) consideraban muy peligrosa a la nación, y le aumentaron vertiginosamente el indicador Riesgo País, lo que obligaba a pagar más aún por préstamos cuyos intereses eran poco más que astronómicos.

El servicio de la deuda en relación al PIB subió en América Latina (AL) del 14% al 34% en sólo dos años, (1982-1984). En 1973 la deuda total de AL era de 137 Billones de US\$, en 1979 ascendió a 390 Billones de US\$ y ya para el año 1985 la deuda llegó a 860 Billones de US\$⁷.

El gobierno de Jaime Lusinchi en su quinquenio de 1985-1989 canceló 25 billones de US\$, aunque de ello el 93% fue sólo en intereses, lo que al final de su período nos dejó a los venezolanos: 32 Billones de verdes. Famoso es el título en la Prensa donde el Presidente confiesa que la Banca lo “engaño”, que lo engatusaron, algo así como pecar de ingenuidad. Lo que constituían un mecanismo de exacción formidable, que aún actúa de manera infame en nuestros países, y que los gobiernos progresistas insisten en seguir reproduciendo con religiosidad y orgullo. Son famosas las notas que le añadían al pago de la Deuda externa con el FMI, por parte del Chavismo en el año 2007, el Ministro de Finanzas Rodrigo Cabezas, la denominó como: “la tercera independencia de Venezuela, un histórico acto de gallardía y soberanía”.

Así, burguesías más fuertes, de acumulación más sólida emprendieron bajo la terriblemente efectiva ideología neoliberal, un fantástico plan para la recuperación de la tasa de ganancia, que

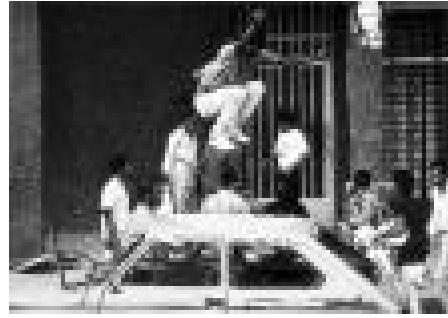
caía en picada. De esa forma, eliminaron a buena parte del capital “sobrante”, arruinaron a los capitales menos productivos y relanzaron el proceso de acumulación capitalista. Todo ello se

MARIO VILLEGAS

El expresidente Jaime Lusinchi reconoce haber honrado la deuda externa con un servicio equivalente a la mitad de los ingresos petroleros bajo el “supuesto engañoso” a que fue sometido el gobierno por los acreedores en el sentido de que ello restituiría los flujos financieros hacia Venezuela, lo cual no ocurrió.

del BCV y del Comité para anulación de la Deuda del tercer

realizó con mecanismo de centralización y concentración de capital donde se proletarizó a millones y se empobreció a otros tantos. Los procesos de privatización, liquidación de empresas nacionales y el desarrollo de la destrucción de la legislación laboral, se produjo con el baño de sangre más grave de la Venezuela que recién nacionalizaba su renta.



Ah, es interesante como la Academia Nacional de la Historia en Venezuela, decidió rendir un homenaje de reconocimiento al Ex presidente Jaime Lusinchi por todo lo que ha hecho a favor de la cultura y la historia de éste país. ¡ya sabemos como es el cerebro y como está el bolsillo de quienes nos cuentan la historia de nuestra América!

El estallido de la depresión mundial y la miseria atroz en el país.

La explosión de la crisis se tradujo en empobrecimientos brutales de la población ya en situación urbana de marginalidad, debido al caótico crecimiento ciudadano. De hecho Sonia Barrios nos cuenta que:” “el 90% de los barrios que albergan al 40% de la población se asientan en el 10% del territorio de la ciudad”⁸ y González Silveiro nos narra: “en 1950, los barrios de Caracas albergaban a 117.000 habitantes, en 1981 dicha cifra se elevó a 1.440.000 personas”⁹ Por ello, ante la crisis, se experimentó un terrible deterioro de las condiciones de vida del obrero, que trató de crear un auge en la reproducción del capital, en base a salarios de miseria.

El investigador Cueva lo resume:

“el añorado desarrollo nacional autónomo no fue, en efecto, más que una quimera. La economía venezolana no logró desarrollar un mecanismo autónomo de acumulación, puesto que ésta siguió dependiendo en última instancia de la dinámica del sector petrolero exportador”¹⁰

Lo que aunado a la entrada tardía en el sistema comercial mundial, el pequeño tamaño de mercado y demás trabas estructurales, impedían el crecer de opciones no petroleras de sostenimiento nacional. La pobreza explotó y un proceso de indigentización estalló en las manos de los líderes de la nación.

El caos fue colosal. Las reservas operativas disminuyeron a casi 1.000 millones de dólares. La inflación llegó a 35%, en 1988, cifra que no se corresponden con las duplicaciones de precios de bienes de la cesta básica, pero que fue la ofrecida por el INE. La tasa de interés real negativa y la

⁸ Barrios Sonia, “*Problemas urbanos y políticas urbanas en países exportadores de petróleo: el caso del área metropolitana de Caracas*”, Caracas, Cendes, 1998

⁹ González, Silverio, “*La ciudad venezolana, una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional*”. Fundación para la cultura urbana, Caracas, 2005

¹⁰ Cueva, Agustín, *El desarrollo capitalista en América Latina*. México, Siglo XXI, 2007

fuga de divisas para el periodo (1982-1988) de 25 Billones de dólares agravaron la situación a un nivel de marginalización crónico. La burguesía nacional le indexó a la nación su deuda privada y además trató de mantener su “competitividad protegida” usando dólares preferenciales y diluyendo con devaluaciones sus deudas en bolívares.

De hecho, se creó el Sistema de asignación de Divisas a precios preferenciales para empresarios “patriotas” que invertían y producían en el país. Ese mamotreto se llamó RECADI, y fue una de las instituciones donde la corrupción llegó a proporciones que dejarían el reinado de Luís XIV como un dechado de honestidad. La facilidad con que se conseguían dólares para su reventa y la falta de recursos técnicos para su control, hicieron actos de mágicas desapariciones de billones de US\$. Tremendo negocio. Sin embargo, la fiesta debía terminar de alguna forma.

Ahora, desde el 2005 existe CADIVI, que es un férreo control de cambio, que sólo otorga a los venezolanos con tarjetas de Crédito, 2500 US\$ al año para gastar en turismo, 400 US\$ para



compras en Internet y 500 US\$ para efectivo en caso de viajes. CADIVI a pesar de vender todos los US\$ al mismo precio, finge para que los empresarios se enriquezcan de forma similar, inventando facturas, inventando deudas, importaciones, tarjetas de crédito para obtener divisas y revenderlas en el Mercado Paralelo, donde las divisas se cotizan al 300% de su precio. Tremendo negocio de nuestros

burgueses que no paran de enriquecerse a manos llenas. ¡Como hace falta socialismo científico en América!

El gran viraje, el ala de la burguesía comercial y financiera toman la batuta. Adiós a la protección y bienvenidos al proceso de abaratamiento del trabajo

El 18 de febrero de 1989 asume el Presidente Carlos Andrés Pérez, CAP, como lo conocían, había tenido un gobierno de fuerte carácter populista que gozó de ingresos ingentes que desarrollaron el clientelismo de manera exponencial. Un socialdemócrata, secretario de la Internacional Socialista y de excentricidades cómo regalarle un barco a Bolivia y ser amigo de las causas por la libertad en el mundo, al amparar a gran cantidad de perseguidos políticos en el mundo.

La victoria de CAP fue una especie de ilusión de una vuelta a un pasado inexistente. El sueño de un regreso a la bonanza de 1974, con la explosión de los precios del petróleo y el

asistencialismo rentístico a la clase obrera, que el chavismo copia en infinidad de eventos donde regalan bolsas de comidas, gorras, chapas etc. De allí viene la fanfarria.



Famosos son las anécdotas que reflejan los 8 chóferes contratados para una oficina con 1 solo carro y los 15 ascensoristas para 2 elevadores en el primer mandato de CAP, un verdadero keynesianismo tropical. Una campaña de televisión absolutamente divorciada de la realidad sembró la esperanza que rezaba: “con los adecos¹¹ se vive mejor, roban pero dejan robar, cuando se bañan salpican”. Pero, como decía Hegel y luego completaba Marx en el 18 Brumario: “todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces... una vez como tragedia y la otra como farsa”¹² Así, apareció este Mesías del populismo que vino a *enfriar* la lucha de clases con un pequeño lanzallamas llamado: Plan de Ajuste Macroeconómico Estructural.

De la misma forma como Constantino I vio la cruz en el 312 una inscripción: “in hoc signo Vinces”¹³, CAP vio en los Economistas venezolanos venidos de Chicago, y graduados en el IESA¹⁴, a la cohorte ideal de planificadores del relanzamiento de la acumulación en base a salarios de indigencia. Así se planteó la teoría del Shock (muy de Milton Friedman) y los aparatos ideológicos (medios de comunicación) de la derecha empezaron a irrigar la “urgente” necesidad de reajustar la economía, parar el derroche, reducir el estado y modernizar al país. Por ello, y muy contrario a lo planteado en su campaña electoral, CAP se entrega en brazos del FMI, y firma una carta de intención para captar un préstamo que saque a flote al país.

No era para menos, el país estaba fundido. La Balanza de pagos tenía un déficit de 4390 millones de US\$ más las cartas de crédito negociadas con el FMI que rondaban los 7 Billones de US\$. Había reservas operativas por sólo 1500 billones y un servicio de deuda que rozaba 6, 1 billones. Las grandes familias de los monopolios criollos: Mendoza, Cisneros, Corimón, Phelps, Vollmer, Zuloaga y los banqueros nucleados con Pedro Tinoco como Presidente del Banco Central de Venezuela, eran la influencia más grande en CAP, para que resolviese por la vía neoliberal los problemas económicos del país. Su plan de 6 años, barrería con el capital chico, impulsaría la destrucción del capital más ineficiente, permitiría adquirir más y negocios a bajo precio, y lo más importante sería un factor clave en el disciplinamiento de la Clase Obrera, a punta de vejámenes y

¹¹ Adecos, militantes o simpatizantes del Partido AD: les decían así, por sus tendencias comunistas, la parte más atrasada de la dictadura. Paradójico es, que se convirtieron en los asesinos de comunistas más eficaces de la historia.

¹² Carlos Marx, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Edición digital, capítulo 1, disponible en www.Marxist.org

¹³ “en este signo vencerás”, historia contada por el historiador Eusebio de Cesarea.

¹⁴ Instituto Económico Superior de Administración, Instituto donde lo más derechista planea la forma de reducir lo más posible los niveles de vida de la clase obrera.

de deconstrucción de la seguridad laboral y el abaratamiento de la FT. El gran capital contra el chico y la Clase Obrera.

Esta última determinación, explica la animadversión a los monopolios y parte del endiosamiento al sector PYME dentro del chavismo. El respaldo que en propagandas llenas de la ideología del capital “bueno” y chico le dan, deviene de esta actitud de la izquierda más ingenua, que ve en los pequeños capitales, aliados, cuando es sabido que son quienes maltratan más a la clase obrera y se distinguen por ser especialmente reaccionarios. Además, el chavismo en su búsqueda al socialismo no entiende que la lucha del capital chico es por el florecimiento de la propiedad privada que maneja, no por el interés social. Por ello, más razón lleva Lenin hoy día: “Sin conciencia de clase y sin organización de las masas, sin sus formación y educación a través de la lucha abierta de clases contra la burguesía no se puede hablar de revolución socialista”¹⁵. Lamentablemente acá no se puede hablar de socialismo.

Como nos cuenta el maravilloso trabajo de José Honorio Martínez el gobierno buscaba: “obtener préstamos por 4.500 millones de dólares en los siguientes tres años, el gobierno del presidente Pérez intensificó los compromisos con el FMI, anunciando, el 16 de febrero, la aplicación de un paquete macroeconómico”¹⁶ El “Paquetico Rodríguez” como se conoció dicho *plan*, diseñado por el economista (exmarxista radical y nacido en la pobreza) Miguel Rodríguez fue un Método que los “dulces amigos del pueblo”: Carl Popper, Richard Aaron y Von Hayek habrían quizás considerado demasiado drástico y salvaje para el país. Pero como dice E Sartelli, los pequeños patrones o capataces de la burguesía que vienen del proletariado, suelen ser peores y más reaccionarios que a quienes defienden.¹⁷ En este caso fue exactamente así. La desproporción de las medidas aún hoy es célebre, por su inicua insensibilidad.

El Paquete y el caldo de cultivo para la sublevación.

Siendo sucintos vemos entre otros detalles del “ajuste”, que ellos vendían como momentáneamente doloroso (¿para quién?):

- Uniformidad en los tipos de cambio, es decir, devaluación de 150%. Inflación de 80%.
- Solicitar 4.500 millones de dólares ante el FMI, lo cual implicó la aceptación de su programa económico.

¹⁵ V.I. Lenin, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*” Edición en Digital www.marxists.org

¹⁶ José Honorio Martínez *Causas E Interpretaciones Del Caracazo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México Publicación 15 Junio 2008.

¹⁷ Eduardo Sartelli, *La cajita infeliz*. Ediciones RyR, Argentina 2004. Un libro maravilloso, sobre el cuál hacemos trabajos de formación.

- Aumentar anualmente los productos derivados del petróleo durante tres años consecutivos.
- Reducción del déficit fiscal eliminando gastos “innecesarios”, subsidios, gasto social, protección a jubilados, etc.
- Liberalización de los precios y aumento de los mismos en los servicios públicos. Aumentos de la gasolina, electricidad, teléfono, acero en: 110%, 150%, 40% y 100% respectivamente.
- Entrada al GATT, antigua OMC. Eliminación a las trabas a la entrada de mercancías y de capitales al país. Reducción general de aranceles.
- Elevación general de los tipos de interés (se vieron tasas activas de hasta 40%)
- Reducción del tamaño de estado a su mínima expresión, es decir, privatizar lo máximo.

No hace falta ser un súper comunista para entender que el resultado de estas políticas iba a deparar en mayores miserias. J Honorio nos alerta sobre una alarmante distribución del ingreso: “mientras la remuneración del trabajo (en salarios) era de 61,2% en 1960 [la participación de la clase obrera en el Ingreso Nacional]¹⁸, de 50,4% en 1970, de 27% en 1980, a finales de los ochenta disminuyó hasta 15%” El proceso de robo y enriquecimiento más rápido y salvaje en la historia del país. La burguesía comercial y financiera ganó, pero la industrial y agraria no.

La forma como le imputaron la crisis a la clase fue obrera fue descarada y la burguesía agraria e industrial, vio como de un plumazo, muchas de sus prebendas, protecciones y ventajas comerciales que les garantizaba *su estado*, para seguir produciendo de manera no competitiva, desaparecían en aras del “paquete”. El ajuste iba a arruinar directamente a la burguesía dedicada a actividades relativas a manufacturas y a la burguesía más débil. Los iba a poner a disputarse mercados sin las “ayuditas” del estado. Por ello, el ala más socialdemócrata y la de los pequeños capitales se opuso al Ajuste y a *soto voce* planeó un regreso o al menos un freno al “Paquetico Rodríguez” por una vía Blanquista tropical.

El ambiente previo a la terrible insurrección, saqueos, cortes de rutas e incendios.

Las medidas tomadas apenas a 9 días de una victoriosa jornada electoral, donde el bipartidismo obtuvo cerca del 90% de los votos y en la cuál la izquierda fue comparsa, fueron exactamente lo contrario a lo prometido en la campaña. La izquierda marxista venía de grandes derrotas, sobre todo por el fracaso estrepitoso de la Lucha armada, iniciada en los años 60, que selló un divorcio del comunismo con las masas y llevó a la muerte a más de 3000 cuadros del Partido Comunista de Venezuela (protagonista de la lucha armada) y cargó a otros cientos de combatientes (venidos de fracciones del PCV o de partidos menores) a la cárcel y al exilio. Todo ello, sin contar con el

¹⁸ *Ibíd.* Nota viii.

increíble viraje de la intelectualidad “crítica” proveniente de las Universidades, que de tanto descalabro apelmazado, no vio otra forma de vivir que aprovechar sus saberes para hacerse de los puestos vacantes de la intelectualidad orgánica del capital. Así, leer los diarios y libros de los años 70 y 80, es ver como los pensadores “críticos” eran de izquierda y ahora son más que neoliberales. Algunos ejemplos: Heinz Sontag, Carlos Blanco, Carlos Hermoso, Emeterio Gómez, Miguel Paquetico Rodríguez, Francisco Vivanco, José Guerra, Teodoro Petkoff (ex ardiente guerrillero), Manuel Caballero, Pedro León Zapata (súper ilustrador popular), Américo Martí (dirigente radical del MIR), Pompeyo Márquez, Alfredo Ramos y Andrés Velásquez (sindicalistas radicales) y un penoso etc. Que nos deja la herencia de la traición a sus propias luchas por algo de dinero, estatus y la volatilidad del pensamiento “crítico”.

El día de la explosión y las actividades previas que dan ciertas luces, a lo que luego pasó

Sólo arriesgando la vida, conserva uno la libertad

Hegel

En esos días se habían generado ciertas *provocaciones*, que sin duda atizaron el clamor popular de justicia social. Al ganar las elecciones CAP, con un 53% de la votación generalmente amañada, con su frase predilecta “acta mata votos”, el reciente gobierno a pesar de predicar desde el inicio la austeridad, se lanzó al ruedo Presidencial con una fastuosa ceremonia de Coronación, que por su derroche hizo simular los bacanales pantagruélicos de los emperadores romanos más disparatados. Ante los aumentos de precio, el acaparamiento y la especulación para tratar de crear descontento ante el advenimiento de las medidas FMI, causó un malestar realmente importante la fastuosidad de la investidura.

La boda del siglo, la de la familia Cisneros (la segunda más millonaria de Venezuela en la actualidad y dueña de medios de comunicación que respetan el chavismo bajo la premisa de “equilibrio”) y en ese entonces amiga de CAP, fue otro canto a la más grosera ostentación que al pueblo amargó de manera significativa, tal como lo cuenta el investigador Miguel Izard¹⁹

Según el informe Económico de Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, la pobreza se había más que duplicado en 10 años, de hecho, en 1978 habían 2.750.000 pobres absolutos, cifra que en 1988 llegó a 6.625.000, dígito que rozaba el 60% de la población. Pero ello se dio, en un mar de enriquecimientos ilícitos de descaros inimaginables. Incluso, Adecos como Gumersindo Rodríguez admitían públicamente que: “En la pasada administración (del otro Adeco Lusinchí) hubo grandes negociados que se hicieron a la sombra, el privilegio y la influencia

¹⁹ Miguel Izard, *El Poder, la Mentira y la Muerte*, Editorial Tropicós. Caracas, 1991, Pág. 95.

gubernamental”²⁰ Uno de esos mecanismos de riqueza fácil era la devaluación programada, para que la oligarquía hiciese de la compra y venta de divisas, un deporte muy lucrativo. La devaluación entre el año 1984 y 1989 fue de 250%.

En 1984, 90 dominicanos perdieron la vida en protestas callejeras contra las medidas del FMI, en 1987 en Brasil, primero en el Nordeste y luego ese mismo año en Río de Janeiro se habían realizado una serie de saqueos e invasiones populares ante medidas mucho menos restrictivas que las del 27 F. También en 1989 en Argelia y Jordania hubo enfrentamientos cruentos por causas relacionadas a medidas impopulares. La respuesta del pueblo venezolano a estas acciones también sería violenta, pero la respuesta de las autoridades mucho más aún.

El inicio de las actividades de protesta y una mecha de organización que tuvo poco que ver en su desarrollo y mucho en su final.

El sector de mayor actividad referida a la protesta y agitación era sin duda el estudiantil. El retroceso político de la izquierda marxista y sus infinitos fraccionamientos dejaron en manos de los estudiantes universitarios el peso de llevar ciertas luchas reivindicativas. De hecho, el sector estudiantil tenía gran prestigio, no eran poca cosa las luchas protagonizadas por la Generación del 28 contra Gómez y en 1958 contra Pérez Jiménez. Por ello, el Movimiento 80 (M80), integrado por restos de la Juventud de la Liga Socialista y con el apoyo del Rector Luis Fuenmayor, tuvo la oportunidad de motorizar una serie de protestas bastantes violentas alrededor de la universidad; y tras sus capuchas, avanzar en la eficaz organización estudiantil a través de la Coordinadora Nacional de FCU. Así, se pudieron coordinar insubordinaciones interesantes, ante las medidas de CAP-FMI y su implantación forzosa.

Tras esa situación, estaba latente la protesta por la muerte de un estudiante llamado Dennis Montaña y de un empleado universitario Carlos Yépez, lo que representó un sólido basamento estudiantil de gran indignación. En las medidas del paquete también estaba el plan de privatización universitaria y se había hecho público que el aumento salarial de 30% no iba a ser para los maestros. Tal como nos cuenta Rafael Rivas la semana previa es la clave de la chispa que encendió la pradera:

“En medio de una semana (20-24/02/89) caracterizaba por violentos disturbios estudiantiles en escala nacional, el Gobierno de CAP anuncia el incremento en el precio de la gasolina que se haría efectivo el 24-25/02/89. El sábado 25/02/89 se efectúa una reunión de la C/FCU en la UCV. La dirigencia plantea la incidencia del aumento del combustible en el pasaje preferencial

²⁰ Entrevista de Alfredo Peña a Gumersindo Rodríguez, Diario *El Nacional*, Fecha 19/02/89.

estudiantil...se planifican movilizaciones para el lunes 27/02/89. Durante esas 48 horas, los estudiantes prepararon una nueva jornada de disturbios violentos...una jornada de protesta más”²¹

La PM se preparó para enfrentarse contra los encapuchados en las adyacencias de la UCV, como una rutina más. Sin embargo, muchos de la fracción Adeca y de las víctimas de las medidas, ya tenían días azuzando al país, con acaparamiento, especulación y desaparición de alimentos. Una especie de *Lockout* patronal que invitaba a la gente a la protesta llevada por el hastío.

El 27 de febrero en Caracas, los transportistas convocan a Paro, pero la casi duplicación de la gasolina los “conducía” a descargar el peso del aumento, en el pasaje interurbano e intraurbano. Así, los chóferes, organizados en “solidarias” cooperativas, decidieron aumentar el pasaje de Caracas a la Guaira de 10 Bs. A 15 BS y de Guarenas a Caracas de 10,5 Bs. A 20 Bs. Por ello, no es casualidad que los motines iniciales se realizarán en esas zonas y en el terminal de Caracas que las comunica: Nuevo Circo, que quedaba a más o menos a 1 hora de la capital. Así, desde la 6 AM empezaron las quemadas de cauchos, cierres de vías y una particular animadversión a los transportes que se manifestó en millares de fotos que muestran la quema de una gran cantidad de los mismos.

¿Cómo se convirtió esta protesta en esa inmensa insurrección? y los factores tras cámara que agitaron y trataron de realizar la sedición”

Ante todo ello, la burguesía no financiera, que en conchupancia con sus aliados que aún trabajaban



en el estado, jugaron a atizar la sublevación y emplearon técnicas de estímulo para darle mayor vigor a una posible sedición. Así, estos sectores vieron la oportunidad de montarse en la ola desestabilizadora y respondieron con tácticas orientadas a la recuperación de la captación de *su* provento rentístico, captado por la vía de la sobrevaluación, subsidios y protecciones arancelarias.

El acto fue creciendo poco a poco y según el marxista Pedro Duno:”el país empieza a marchar a la ausencia del aparato político del gobierno, no hay políticas de contención organizadas y se genera una especie de vacío de poder...el gobierno sólo arranca la represión sistemática 24 horas luego”²² También Anahí Arizmendi nos comenta: “No hubo pancartas, ni convocatorias, no dirigió la Federación de Estudiantes, no hubo partidos que al organizaran, no hubo militares

²¹ Rafael Rivas, *El Sacudón, El día que bajaron los cerros*, febrero de 1999, disponible en: <http://www.amigospais-guaracabuya.org/oagr002.php>

²² Pedro Duno, artículo *Coup d'etat*, en la Compilación *El estallido de febrero*, Editado por José Catlá, Editorial Centauro. 1989. Pág. 31.



descontentos... sólo represión para la construcción de miles de expedientes amañados para construir un movimiento subversivo (expost)”²³ Así, el 27 F, tiene esa aura anarquista, en la cuál se omiten detalles importantes que velan intereses que unos cuantos anhelaban.

La manifiesta complicidad inicial en los saqueos de varios policías y la irrupción de los motorizados DISIP y del DIM como instigadores.

Sin analizar el contexto económico, pareciese una mera casualidad la aparición de estos motorizados que según Rafael Rivas: “aparecen de forma masiva y se incorporan a los disturbios”²⁴ O lo que nos comenta Ochoa Antich: “a los motorizados: pude verlos de un lado a otro de la ciudad, como veloces animales de metal, arengando al pueblo, provocando la insurrección, llevando y trayendo noticias de lo que estaba ocurriendo”²⁵ Reinaldo Iturriza nos comenta que: “algunos son capaces de descubrir en los motorizados, a los policías que organizaron a los saqueadores”²⁶ Javier Santana nos trae a la memoria que: “(en) ese momento, irrumpe un grupo de motorizados, lanzando consignas contra el gobierno de Pérez, a la par que un grupo de personas utilizando piedras y tubos arremeten contra la Santamaría de un negocio de víveres”²⁷

Los saqueos no surgieron de la nada, las armas cortas que los policías entregaron, los palos y tubos para saquear no fueron un regalo cándido de los uniformados, no. Todo ello estuvo orientado a generar las condiciones idóneas para el intento de sedición, enfocado en la supresión de las medidas del FMI y el regreso a medidas proteccionistas y una acumulación de carácter más nacional. Esos policías (usaban botas y armas de reglamento, como se muestra en la foto), estuvieron lanzando consignas contra CAP, los comerciantes y no era por un sentimiento anarco-socialista, era la intención de generar el caos que propicie la revuelta.

No sólo eso, son cientos los testigos que nos cuentan anécdotas del 27 y 28 de febrero, en la cuál los policías directamente organizan los saqueos, lo cuál pensamos, es una orden de algunos superiores. Sonia Vergel nos comenta:

“En la calle atrás del Rosario, un policía usaba el megáfono de su patrulla para “organizar” los saqueos, decía: “me hacen la cola doñitas, mujeres y viejitos primero...” (Incluso unos eran un

²³ Anahi Arizmendi, artículo *Nace una esperanza*, En la compilación de la Cit. Anterior.

²⁴ *Ibíd.* Cit xxi.

²⁵ Ochoa Antich, Enrique. **Los golpes de febrero**. Editorial Centauro, Caracas. Págs. 20 y 28.

²⁶ Reinaldo Iturriza, *Análisis del 27 F*, disponible en <http://27f.blogspot.com/>

²⁷ Javier Santa, *Aquella mañana de un 27 de febrero*, artículo de fecha 24/02/05 disponible en <http://www.aporrea.org/actualidad/a12248.html>

tanto moralistas o anticonsumistas de la actualidad) otros decían: “eso no es necesidad doñita, no agarren de 10 latas de sardinas, agarren de a 2, pa que a otros les alcance”...en Caracas se dejó hacer inicialmente, y después vino el pase de factura”²⁸

También el periodista Alfredo Tarre Muzi, con su seudónimo Sanin, nos recuerda que: “la policía no solamente mostrábase impotente, sino que organizó algunos saqueos, de hecho estaban organizándolos para dar prioridad a mujeres y desvalidos, así como también, prioridad al saqueo de alimentos, decían: “saqueen pero con orden”, de poquito pa que alcance pa todos”²⁹ A esto, se le agregó la extraña fuga de 200 indigentes del albergue San Martín para incrementar los saqueos. O es que los policías tuvieron un par de días llenos de compresión y solidaridad o alguien les dirigió en el intento de sublevar al país.

El estallido social que se le va de las manos a los instigadores y la revuelta que no pueden canalizar.

Así las cosas, las capas medias aguantaron un poco de escasez, pero las zonas donde se concentran las barriadas más pobres reaccionaron abalanzadas a la calle, a buscar lo que le habían arrebatado, y como nos recuerda Alejandro Mendible, por la cobertura de la Televisión a los saqueos, se incitaba a la gente a apropiarse de enseres de forma gratuita, ante la vista gorda de las autoridades. Cuando se empieza a reestablecer el orden, sucede que lógicamente, la televisión y radio dejan de informar y empiezan a regar los rumores de la tensa calma y claman por la paz.

En los barrios de Catia, 23 de Enero, El Valle, La Vega, Caricuao, El Cementerio y en zonas muy pobres de La Guaira; estallaron los saqueos con mayor vigor. Buena parte de los trabajadores en situación precaria y el lumpen (muy numeroso) salió a buscar alimentos y cualquier cosa que no podían comprar. No fue una sublevación contra la propiedad, los propietarios o el poder político, fue una insurrección contra el sistema social que lumpenizaba a grandes capas de la clase obrera e impedía su acceso a la mínima supervivencia. Las escenas de gente con un cuarto de res en la espalda, radios, secadores y harinas recorrieron el mundo, y sellaron el fin de una época de una democracia tan represiva, que no hizo falta dictadura.

La burguesía a la defensa de los privilegios del capital “productor”

Los pequeños y grandes locales empezaron a saquearse y el capital “víctima” del paquete trató de montarse en la ola y construir de *de facto* su propia “Sociedad del 10 de Diciembre”, una

²⁸ Sonia Vergel y W. Hernández, *El lunes sangriento de la Cuaresma venezolana* Tesis para optar la Grado de Comunicadores Sociales, UCV, 1990. Tutor, Alejandro Mendible. Excelente trabajo ampliamente recomendado para la investigación del tema.

²⁹ Sanin, *Los muertos de la Deuda o el final de la Venezuela Saudita*, Edición Centauro, Caracas. 1991

organización desordenada de lumpenes dispuestos a morir en el vandalismo, para que otros aprovecharan el salto al poder. El capital afectado trató de aprovecharse del fuego al soplarle gasolina y ver como defenestraban al capital financiero y comercial que aplicaba políticas de ruina para la producción de bienes materiales. De esa forma, se urdió un complot con organismos policiales y mercenarios para dotar de algunas armas rudimentarias a quienes saqueaban, estimular los enfrentamientos con el ejército, abrir locales a la fuerza e invitar a su robo³⁰. El plan era desestabilizar y regresar al poder por la vía del ahogo económico.

La conspiración estaba en el aire, sin embargo, sus fuerzas eran débiles y las condiciones que citaba Lenin en *Izquierdismo, enfermedad infantil en el comunismo* referidas a que una crisis se da cuando las capas dominantes ya no pueden mandar como antes y los dominados no están dispuestos a aceptarlo, no se pudieron cristalizar. Así, su táctica tuvo que ser cobardemente escondida y replegada. En eso, el pueblo pobre salía a las calles con más intensidad a bregar por lo que le pertenece. Sin embargo, el 28 de abril CAP ratifica las medidas con la firma de La Carta de Intención con el FMI (lo que se trató de impedir con todas las fuerzas autonómicas desarrolladas a finales de febrero) y se muestra firme en su propósito de llevarlas a cabo.

La sangrienta represión, el desorden y el espontaneísmo.

El aciago 28 de febrero el Ministro del Interior declaró la suspensión de las garantías constitucionales, el Plan Ávila y en las siguientes 36 horas las Fuerzas Armada tomaron la ciudad, sembrando el pánico entre los manifestantes. Se sabe que mandaron a buscar el 28 de febrero a más de 10 mil efectivos del ejército, para que ellos aplacasen las protestas. La represión tuvo ribetes de insólita crueldad, que sólo se enmarcan en el intento de frenar una revuelta en proceso, no motines y saqueos disconexos.

A pesar que no había partidos políticos como guías, que no había dirección ni perspectivas serias de la toma del poder (salvo el capital “productivo” devenido en blanquista de nuevo cuño), las órdenes fueron exterminar todo brote de protesta de raíz. De esa forma, el ejército salió en las horas del toque de queda y empezó a asesinar a quien no oyera la voz de alto, incluso, se dispuso a disparar a los bloques y ranchos más humildes, dejando inválidas o matando a gente que estaba en su casa pacíficamente. Fue una especie de feroz retaliación, que en algunos caso dirigió la burguesía en aras de que no la saquearan, así, los patrones mandaban a ametrallar alrededores de sus negocios, llenando de balas a miles de inocentes.

³⁰ Detalles de esto son relatados por Haleis Dávila, testigo de excepción y analista del 27F.

La anarquía, las luchas autónomas a nada conducen. La falta de partido y preparación convirtió a las masas enardecidas en fáciles *tiros al blanco* para que la represión estatal diera muestras de todo su salvajismo. De hecho, no hubo gases lacrimógenos, ni ballenas, ni advertencias; policías y ejércitos usaron ametralladoras y todo tipo de arsenal bélico para asesinar a todos cuanto pudieron. Cada “toque de queda” era una reedición de la *Noche de las Narices Frías* en Venezuela. La orden que se cumplió a cabalidad era el asesinato en masa de cualquier transeúnte en cualquier actitud. O el allanamiento criminal a las casas en busca de “rastrear” la mercancía *robada* y devolverla a sus patrones quienes indignados pagaban a militares para mandar a recuperar lo *suyo*. Las redadas de recuperación de las mercancías saqueadas fue un acto de inmenso vejamen, donde el ejército expropió a miles de trabajadores objetos que compraron con miles de horas de trabajo. Entraban a la casa y se llevaban cualquier cosa que les diera la gana y se lo entregaban a la burguesía, que le pagaba recompensas y porcentajes de lo recuperado. Ejecutaron y desaparecieron a cientos que se negaron a esa humillación.

El ametrallar bloques enteros era por al excusa de que recibieron disparos desde los mismos. Y a pesar de que murieron oficiales en el combate, los disparos eran realizados con armas cortas, de bajo alcance y poco efectivos. Con esta “causa” se realizaba noche a noche jornadas de crímenes días después de la revuelta principal. Se detuvieron a cerca de 10 mil personas, se desaparecieron cerca de 100 y se torturaron a cientos, entre ellos, varios activistas universitarios, que poco tuvieron que ver con el desarrollo de la revuelta.

La disolución del conflicto se hizo muy rápidamente. Las ejecuciones y torturas cobardes de los organismos represivos se hicieron extensivas. De hecho soldados comentaban: “aquí han matado soldados y cuando eso pasa arreciamos nuestro trabajo (matar) no es fuerte, porque ya uno está adoctrinado, acostumbrado y psicológicamente preparado”³¹ La incapacidad y atomización de la protesta los hizo cómodas víctimas de la masacre. El espontaneísmo fue el cuchillo para su garganta. Las cifras indican cerca de 3 mil asesinatos, que para lo poco que duró el estallido, lo focalizado y estrictamente orientado a protestas de hambre, fue una cruenta demostración que cuando la burguesía pone orden, las transgresiones más abominables le quedan cortas.

El movimientismo, autonomismo y su evidente fracaso. Lecciones básicas.

La masacre acaecida en los espacios de resistencia fue terrorífica y no condujo a ningún logro político. Más bien, dejó una ola romántica populista que dibuja a un pueblo heroico capaz de hacer, lo que en ese momento no pudo, y creo yo, ni quería. La fiereza de la represión criolla

³¹ Provea, *Informe de Situación de Derechos Humanos en Venezuela octubre de 1988-septiembre de 1989*.

sufrida por las miles de víctimas hace que la salvaje arremetida de la Guardia Blanca rusa, para disolver la protesta, que narra Eisenstein en la película *La Huelga* sea vista como un *juego* de niños. Los mártires y luchadores que honestamente intentaron radicalizar u orientar políticamente los saqueos y las protestas hacia algo orgánico, chocaron con el desarrollo anárquico que bajo peticiones abstractas y sin un partido que lo constituiría fracasó, y causó la muerte y lesiones de miles. De hecho, meses después CAP y sus bandidos recibirían más créditos del FMI y profundizarían sus políticas a todo vapor. Fue, de hecho, un impulso para el adocenamiento de la izquierda nacional, su democratización y electoralismo, caldo de cultivo para un oportunismo de leyenda.

Contrabandistas ideológicos, profesionales anticomunistas de izquierda, transfugas como Negri, Hardt, Holloway y los postmodernos “filosóficos” se trataron de aprovechar estos hechos para fundamentar imbecilidades como: cambiar el mundo sin tomar el poder, la inutilidad del sindicato, lo reaccionario del Partido y lo aburrido de la lucha de clases. Se equivocaron. El 27 de febrero es exactamente una prueba de lo contrario. Es un acta que revela lo erróneo del camino.

Incluso, un chapista tan apasionado como Antonio Ponte, quien firma sus escritos con la frase: Chávez es el socialismo, dice:”Entender al 27 de febrero como un triunfo popular y un paradigma, es un error de apreciación histórica que aviva las ideas equivocadas (anarquismo y populismo)”³² El 27 F, fue un drama, un episodio de arrojo popular que terminó en tragedia. Beatificar este *acto* es una irresponsabilidad histórica y se constituye como factor de dispersión y confusión sobre las reales tareas que debe cumplir la clase obrera para trascender el sistema de explotación.

El 27 F fue una sublevación intuitiva de gran valentía que no condujo sino a la muerte de miles y a un reflujo conservadorista en la lucha de clases. La misma se apoyó en una instigación manifiesta de las víctimas burguesas del paquete de medidas CAP-FMI. Si bien fue un ejemplo en América, una chispa de ilusión revolucionaria, su condición apartidaria y sin dirección, muestran que el arte de la insurrección, las mezclas de la lucha legal e ilegal, la construcción del partido, la disciplina y la organización leninista rigurosa, es aún, la única estrategia (comprobada) de transformación social profunda, que puede llevar a los oprimidos a la victoria sobre el capital. El movimientismo, el autonomismo y esa ristra de aventuras pequeño burguesas, son vías expeditas al fracaso.

³² Antonio Ponte, *4 Y 27 De Febrero Dos Fechas En Contraste* disponible en <http://ungranodemaiz.blogspot.com/2008/03/4-y-27-de-febrero-dos-fechas-en.html>